

YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. T. de las J. O. N.-S.

AÑO II Núm. 289

Franqueo concertado

Avila.—Viernes, 30 de Julio de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.

Cuartel General del Generalísimo

ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas del día 29 de Julio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

Frente de Vizcaya.—El enemigo ha efectuado un ataque con grandes masas a nuestras posiciones de Castro Alén, Sabugal y la Nevera, siendo rechazado en los seis intentos que llevó a cabo sobre estas posiciones, haciéndosele una verdadera carnicería y abandonando más de 1.500 muertos en las laderas de las posiciones y llevándose recogidos 506 cadáveres en las propias alambradas.

Los prisioneros cogidos aseguran que los lanzan al ataque amenazándoles con ametralladoras que colocan detrás con orden de tirar contra ellos si son rechazados. También manifiestan que combaten en contra de su voluntad, pues les fusilan caso de resistirse y toman crueles represalias contra las familias.

Frentes de Santander, León y Asturias.—Tiroteos sin importancia.

EJERCITO DEL CENTRO

Frente de Aragón.—En este frente continuó la progresión de nuestras fuerzas en el sector de Teruel, habiéndose cogido al enemigo algunos muertos y 20 prisioneros. Un ataque en el sector de Huesca, al Puig de Alea, ha sido rechazado, abandonando el enemigo numerosos muertos.

Frente de Madrid.—En el día de hoy se han cogido al enemigo 12 prisioneros en un golpe de mano.

Frentes de Soria, Avila y Cáceres.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR

Ha continuado la progresión de nuestras fuerzas en el sector de Espiel, habiendo logrado todos los objetivos sin que el enemigo muy castigado del día de ayer, hiciera mucha resistencia.

Varios ataques rojos en el sector de Villafranca fueron rechazados con grandes pérdidas para el enemigo.

En el frente de Granada se ha llevado a cabo una rectificación a vanguardia de nuestras posiciones.

Son falsas cuantas noticias publican los partes rojos sobre aviones destruidos en nuestros aeródromos. Los aparatos rojos solo bombardean pueblos pacíficos de la retaguardia o intentan ametrallar a los tranquilos campesinos cuando se dedican a las faenas de la recolección lo que practican a diario en el frente de Madrid sin atreverse a entablar combate con nuestros cazas. Ni un solo avión español ha sido alcanzado en los alrededores por las bombas de los aviones enemigos.

Salamanca, 29 de Julio de 1937.

2.º año triunfal.

De orden de S. E.

El General Jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

Primeros mártires azules de Avila

Se corrían las voces como rumor lastimero. Los falangistas que habían marchado para Arenas se estaban haciendo fuertes en la torre del pueblo. ¡Ayuda! ¡Ayuda! gritaban las gentes. ¡Vamos en su ayuda! gritábamos nosotros. Eran aquellos primeros días del desconcierto. ¡Había que hacer tantas cosas! ¡Había que tomar tantas precauciones defensivas! ¡Había que ir con la misma urgencia a tantos sitios! ¡Había que estar a evitar grandes males, a salvar grandes peligros y ayudar a tantos! Sin embargo de todos los sitios se gritaba: ¡Ayuda a los de Arenas! Y los de Arenas, aquel puñado de muchachos que llevaban más fe, entusiasmo y patriotismo, que fuerza; no recibieron la ayuda que queríamos prestarles. Ni la de las del lugar tampoco. Solos. ¡Que solos quedaron! Con su fe, con su entusiasmo, con su patriotismo...

¡Pobres, que pobres, fueron! ¡Héroes, que héroes, fueron! ¡Mártires, que mártires, fueron!...

La furia marxista había ocupado todos aquellos pueblos. Las noticias de estos camaradas azules, eran indecisas si bien apuntaban lo que el presentimiento decía... Cincuenta días después en el Cementerio de Arenas de San Pedro, cavaban enterradores y ayudantes... ¡Y la comprobación fué trágica! Allí estaban reposando los héroes y los mártires, que en la soledad morían brazo a brazo —que no mano ¿cortada?— en alto. Al nuevo estilo que ellos quisieron conquistar y crear entre gentes. Allí estaban quienes fueron a morir gritando para ejemplo de todos, el ¡Arriba España! Allí estaban Rosalino García, Galve, Aguirre, Julio Morales, Ubeda, Monivas, Arroyo, camaradas todos queridos. J. A. P. y soldado del Ejército estos últimos. Héroes todos, todos mártires. Allí estaban, separados, que separados murieron mirando en desafío el fusil que les apuntaba. ¡Cómo os recordamos a todos! Fuisteis los primeros, que bajo las gloriosas banderas, teñisteis sangre de Castilla con el nombre de la provincia. Fuisteis los primeros soldados azules de estas filas abulenses, los primeros que formasteis la lista de honor.

Hoy, nuestro presente. Os tenemos aquí con nosotros aún. Aquí junto al Yugo y las Flechas, que dentro del corazón, viven con vosotros y para el mismo anhelo.

Y con este presente, nuestra oración, oración que rezamos en este día y dentro de unos instantes ante el altar de Santa Teresa, en la misa que por mártires y héroes, os ofrecemos.

MÁLAGA

Obreros, padres de familia numerosa. Pronto experimentaréis los beneficios de la España de Franco, ya que en breve percibiréis los subsidios familiares.

¿Cuál es la más urgente reivindicación de la clase trabajadora? La primera aspiración de los obreros honrados consiste en la aplicación del llamado Salario Familiar. ¡Obreros, hijos predilectos de la nueva España! La mejora largamente ansiada por vosotros, pronto va a ser una realidad gracias a las leyes que dará el caudillo.

VIEJA GUARDIA

Pocos éramos, bien es verdad, pero fuimos los únicos que en aquellos tiempos de revueltas y asesinatos dimos la cara oponiéndonos a los criminales manejos de las hordas marxistas y bolcheviques. Fuimos pocos pero seleccionados, gente dispuesta a jugarse la vida por la ilusión de una Patria, más tarde hecha realidad, luchábamos por la España Una, Grande y Libre, luchamos por la España que José Antonio nos había descrito, por la España Imperial.

Fuimos perseguidos, no importaba, la Falange luchaba, sus hombres mantenían el espíritu de una España mejor, de una España anhelosa de volver a ser lo que fué, Imperio. Luchábamos con los mejores argumentos, nada de promesas y votos, nada de vida cómoda, nuestro puesto estaba al aire libre, arma al brazo... siempre en vigilia tensa, siempre logrando descubrir los manejos de nuestros enemigos, puños y pistolas se necesitaban, soñábamos con España, no con la España descrita por los políticos farsantes, no con la España constitucional que atentaba contra los derechos de Dios y del hombre, que atentaba contra nuestra voluntad de Imperio forjada tras años y años de luchas crueles y violentas. Nuestra España desterraba la política, desterraba los odios, desterraba el parlamentarismo... en fin enterraba para siempre la

funesta politiquería mendiga vergonzante.

Para salvar a España se necesitaban hombres, solo hombres, pero hombres que tuviesen una fe ciega e indestructible en los altos designios de la Patria. Salen grupos de muchachos, «pobres locos» nos llamaban, acaudillados por José Antonio, por nuestro Ausente, por el hombre que nos enseñó a conocerla y a amarla, que para ello nos enseñó un estilo ardiente y combativo, que nos enseñó a jugarlos la vida, a morir como mueren los hombres, nos dijo «La muerte es un acto de servicio» y entonces deseosos de prestarlo a nuestra Patria, la Falange, nuestra Falange se lanzó a la calle a hacer respetar sus derechos, a hacer respetar a nuestra España.

Llega la guerra nuestra vieja guardia, siempre vigilante, va a combatir, va a las trincheras, el «Cara al Sol» suena en el fragor de los combates y el eco de las montañas nos lo repite triunfalmente. Muchos murieron, para ellos nuestras oraciones y el mejor de los Presentes. ¡Ah! pero para aquellos que quedamos nos queda una misión, la misión de hacer la España que nuestros mejores soñaron, la España que aquellos que murieron contemplaban siempre vigilantes desde los luceros, la España Una, Grande y Libre, la España Nacional-sindicalista, una España que

Los horrores de los marxistas en el Centro y Mediodía de España

Dos nuevos folletos oficiales

Agotados en su casi totalidad, los dos primeros Avances del Informe Oficial sobre los horrores cometidos por los marxistas, de tal manera que ya se buscan por los bibliófilos como rarezas, se han puesto a la venta el tercer y el cuarto, que han merecido la misma acogida del público. La magnitud que hasta la fecha tiene la tragedia española y las dificultades con que se tropezará hasta llegarse a completar el Informe Oficial definitivo de todos los horrores cometidos por los rojos en el ámbito nacional, realza el valor de estos Avances, que serán las más autorizadas fuentes de información para quien se proponga conocer y enjuiciar a fondo los procedimientos nuestros en juego y los estragos causados por el comunismo en España.

En estos folletos se relatan, como el público ha podido comprobar, hechos concretos, aparentemente aislados, pero articulados entre sí por la repetición más continuada con que se ha producido, los cuales bridan a quien se proponga meditar sobre ello un cuadro preciso y exacto del marxismo en nuestra Patria, así como también de la abnegación grandeza y heroísmo con que lo han soportado sus víctimas.

De igual manera se ofrece una relación simple y escueta de las pérdidas y todo género de daños que se han irrogado a la riqueza y al patrimonio artístico e histórico de nuestra nación.

La escrupulosidad con que se han redactado los informes de cada localidad, eliminando todo cuanto sea sensacionalismo y apasionamiento, da a estos folletos la máxima objetividad y una vigencia que no menoscabará en nada el texto oficial definitivo que se publicará después de finalizada la campaña de liberación de todo el solar patrio.

Como relatos incontrovertibles y como informes documentales, estos folletos constituyen hoy la fuente más importante y la primera que debe tenerse presente para conocer y valorar esta sagrada guerra de España, que es empresa del mundo y de la cultura. La empresa actual de la España nacional, animada del mayor entusiasmo y de la más calurosa energía reconstructora, contestando con tal generosidad a tanto desmán y a tanto crimen de aquella horda bárbara y salvaje que ha tenido esclavizada a nuestra nación.

El tercer Avance, que consta de muchos informes y de medio centenar de fotografías, se ocupa de los estragos cometidos por los marxistas en las siguientes poblaciones: Alameda de la Sagra, Almagren, donde los rojos cometieron más de cincuenta asesinatos. Año de del Tajo, Arenas de San Pedro, con igual cifra; Belmez, Bohonal de Ibor, Calera y Chozas, también con un gran número de víctimas.

sea el eje del mundo civilizado... en fin la España Imperial.

¡Camaradas de la vieja guardia! Firmes en vuestros puestos, siempre alerta, José Antonio así lo quiere, lo exige, lo exige España, lo exigen nuestros mejores...

Contra esto que no haya ni uno solo que se oponga, el que así lo haga, sabrá otra vez quien es la Falange.

¡Camaradas de la vieja guardia!

mero de víctimas, relatándose los martirios que cada una de éstas sufrió, verdaderamente horripilantes; Calzada de Oropesa, Campillos, Cebreros, Cedillo del Condado, El Barranco, El Saucejo, Escalona, Fuenlabrada, Fuenteovejuna, tan famosa como desgraciada, bajo la tiranía de los marxistas; Getafe, con un total de setenta víctimas; Griñón, Guadalcanal, Illescas, Magán, Maqueda, considerada por los rojos como fortaleza inexpugnable, donde cometieron toda suerte de atropellos y de crímenes; Mocejón, Mombeltrán, la evocadora villa de la Sierrita abulense, testigo de horrores inenarrables; Olías del Rey, Oropesa, con una lista igualmente extensa de víctimas terriblemente martirizadas; Parla, Peñarroya, Pueblo nuevo, con sus sesenta y cinco mártires; Paralela de la Mata, Poyales del Hoyo, Relves, San Martín de Valdeiglesias, que nos ofrece un cuadro digno de entereza y de abnegación romanas; Talavera la Vieja, Valdelacasa del Tajo, Valdemorajón y Yuncos.

El cuarto Avance está dedicado íntegramente a la ciudad de Málaga. Consta de varios capítulos. En uno de ellos se inserta la lista oficial de todos los individuos asesinados en la cárcel, que de manera especialísima se pudo obtener en el momento, casi, de la liberación de la ciudad. Otro capítulo es un relato extraordinariamente sugestivo escrito por un prisionero del «Marqués de Chávarri» a raíz de obtener su libertad; la triste vida que estos encarcelados soportaron durante tantos meses se encuentra maravillosamente expuesta con todo género de pormenores y detalles en tal declaración. Igualmente es de sumo interés el capítulo dedicado a los crímenes «incontrolables», según denominaban las autoridades marxistas a los crímenes que no cometían con sus propias manos, que tanto se prodigaron por las calles de la ciudad malagueña, regadas miles de veces por la sangre de estas inocentes víctimas.

También se incluye un estado de cuentas del Banco de España, que es un elocuente arqueo del tiempo que estuvo bajo las garras de los marxistas, y una relación de los edificios siniestrados por las turbas en el momento mismo de estallar el movimiento salvador de la Patria.

Igualmente contiene este folleto un gran número de fotografías alusivas a los desmanes perpetrados por los rojos en esta bella ciudad mediterránea.

Nos consta que el quinto Avance se encuentra ya en prensa y que muy pronto se difundirá, como se ha hecho con estos otros, por los países de lengua española, para cuya distribución gratuita, los destinados a su venta en España se venden a precios módicos y diversos, según el coste que haya tenido la profusa edición de los mismos.

Ni un solo desmayo, a luchar y a vencer. Si así lo hacemos que Dios nos lo premie, de lo contrario que Dios, España y José Antonio nos lo demanden.

¡Camaradas de la vieja guardia! en pie, brazo en alto gritad conmigo

¡ARRIBA SIEMPRE ESPAÑA!

Bárcena.

Admisión de nuevos afiliados a F. E. T. y de las J. O. N.-S.

NORMAS

Para la admisión de militantes se tendrá en cuenta que no es motivo de exclusión el haber militado en algún partido político siempre que primero: El solicitante no formara parte del Frente Popular y segundo que éste no hubiese tenido participación activa en el servicio de la república mediante cargos de gobierno o autoridad, dependiendo de aquél su nombramiento. No se refiere por consiguiente a los cargos políticos de elección popular de manera que quienes los hubieran ostentado pueden ser admitidos siempre que reúnan las condiciones generales y de fe política que los hagan idóneos para el movimiento. Estas

solicitudes serán elevadas debidamente informadas al Secretariado político para su resolución. Los que debieran sus nombramientos al Gobierno tales como ex-ministros, ex-subsecretarios, ex-directores generales, ex-gobernadores, etcétera, podrán solicitar su ingreso directamente del Secretariado político que en cada caso resolverá con el Jefe Nacional. La limitación de haber pertenecido al Frente Popular no tiene excepción en cuanto a la admisión como militante.

Por Dios, España y su revolución Nacional.

Salamanca 22 de Julio, 2.º año triunfal.

El Secretario, firmado: López Bassa.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

Julio

30

VIERNES

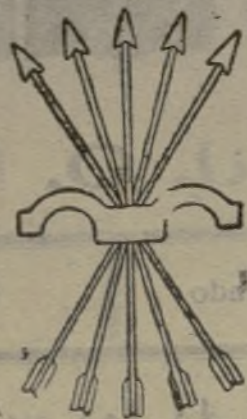
Hasta con el diablo nos hubiésemos aliado para mejorar la suerte de España. Pensar en engañar al diablo, para hacerle un poco mejor.

Sánchez Mazas.

Precios de suscripción
Un mes..... 5'00 ptas.
Un trimestre..... 10'00 »
Un año..... 40'00 »
Para anuncios en la Administración
Cuartel de F. E.

YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio.
Cuando muera cualquiera de nosotros, dadle piadosa tierra y decidle: «Hermano: Para tu alma, la paz; para nosotros, por España, adelante».
J. A. Primo de Rivera.



Al cabo de un año

Las fracasadas profecías de Indalecio Prieto

Al cumplirse el primer año del Movimiento Salvador de España, es natural que todos hayamos cedido a la tentación de hacer un balance, con el convencimiento previo—voluptuosamente paladeado—de que nos espera un estupendo saldo a favor. Pero precisamente, las cuentas, cuyos buenos resultados conocemos de antemano, son las que mejor se ajustan. Razon por la cual los rojos eluden el balance de su año de guerra, pues mucho tendrían que falsear las cosas, y aún así, nada conseguirían. Después de todo, para darnos cuenta de lo que nosotros hemos ganado y ellos perdido, basta con el esfuerzo sencillísimo de mirar un mapa. Los respectivos colores de las dos zonas, que son tan elocuentes como los números, hablan por sí solos. Pero si el rojo quiere algo así como un contable para apreciar el debe y el haber de su campaña, ¿quién mejor que Indalecio Prieto?... Oiganle, pero busquen la voz de su caudillo en los primeros días de la guerra civil, cuando Prieto vaticinó muchas y buenas cosas.

¿No lo recuerda el lector? Fué precisamente la noche del 24 de Julio, y mucho le oímos—porque Prieto habló por Unión Radio—desde los sitios en que nos reclusó el terror que señoreaba la zona roja. El agua de la inundación revolucionaria—pensamos concretamente en Madrid—nos llegaba al cuello, y el espanto se justificaba a cada instante por nuevos asesinatos. Bajo renovadas amenazas de muerte, oímos a Prieto. Su palabra sonaba a clarín de victoria: de los suyos, naturalmente. Y aunque nuestra fe era grande, en aquel instante no sabíamos qué pensar. ¿Tendría razón aquel erasmismo?... ¿Será verdad—nos decíamos—que la subversión militar está ya vencida?... Así lo dijo Prieto el 24 de Julio de 1936, con un aplomo que va muy bien a los hombres, como él, de falsa inteligencia. El aplomo, el descaro, la desfachatez, suplen muchas veces al talento.

Aún nos parece estarle oyendo: «Yo he comunicado radiotelegráficamente en el día de hoy con el Norte de España. Todo el Cantábrico es nuestro: Asturias, Santander, Vizcaya y Guipúzcoa...» ¿Y ahora...? preguntamos al tribuno, más o menos marxista, pues incluso la sinceridad de su marxismo puede serle negado a tan conspicuo histrión. ¿Conserva la República a Guipúzcoa y a Vizcaya, retendrá por mucho tiempo a Santander y Asturias? Algo más anunció Prieto: la caída de Oviedo y la marcha sobre Castilla de los mineros. Han pasado doce meses... Digásenos hasta qué punto de Castilla han llegado los soldados de Belarmino Tomás.

Otra partida anotada por Prieto desde su peroración del 24 de Julio de 1936, y que sucesos ulteriores han anulado, sin contrapartida posible: «Tenemos todo el litoral de Levante: desde Cataluña al límite de la provincia de Cádiz.» ¿Todo...? ¿Tienen ahora la costa malagueña, Málaga incluida, y el litoral de Granada, hasta Motril?...

Más partidas a favor, que merecen comentarios negativos, a la luz de los sucesos posteriores: «Venceremos porque, como decía Napoleón, para ganar una guerra hace falta dinero, dinero y dinero; nosotros tenemos el oro...» ¡Ah, Indalecio Prieto! Napoleón, ciertamente, sólo necesitaba dinero, porque el valor y la técnica los ponía él. Pero, ¿dónde

está vuestro Napoleón...? Aparte de que una cosa es disponer de oro, y otra, robarlo...

Continúa hablando Prieto: «Tenemos los centros fabriles de mayor importancia, las industrias de guerra son nuestras». He aquí otra oración en que es menester cambiar el presente por el pretérito: «Teníamos, diría ahora, obligado por la realidad de las cosas: no tiene en su poder la fábrica de pólvoras del Fargue, ni la de Armas de Toledo, ni la zona industrial ni minera de Bilbao que justamente Prieto creía tener en su bolsillo, guardado como cuantiosa cartera. Ni tienen el cabecilla y sus secuaces lo que también se atrevía hace un año a considerar suyo o de la República: «La escuadra, la aviación, la diplomacia...»

En estas ocasiones siguió gritando Indalecio Prieto—yo, que soy un optimista impenitente, tengo que plocamar aquí mi pleno optimismo...

Otro de los fundamentos de su fe en la victoria lo expresó el orador en las palabras que van a continuación. Y conste que al evocar ahora la arenga del hoy ministro de Defensa nacional, robustecemos nuestros recuerdos con el texto de aquella, recogido por la Prensa de Madrid rojo de entonces.

«¡Ah! exclamó Prieto. El valor supremo de los grandes hombres es el de la abnegación. La bravura es cosa circunstancial, acaso inconsciente, pero contagiosa como el miedo. Aquí, en las masas populares, se ha contagiado la bravura, se ha contagiado la valentía, se ha contagiado el ardor... En los soldados que tienen que obedecer a los militares, por el contrario, se contagia el miedo. Entre estos contagios, el resultado es previsible. ¿A qué teñir más de sangre las calles de las viejas ciudades de Castilla y los campos de nuestra vieja nación...?»

Efectivamente: los milicianos, contagiados unos de otros en cuanto a heroísmo, no han ganado en doce meses un solo palmo de terreno, y lo conquista, con precisión matemática, el Ejército, entre cuyos soldados el miedo es contagioso. Diganlo Toledo, Irún, San Sebastián, Málaga, Bilbao...

Pelean todos ahora este llamamiento a la conciencia, muy propio del clásico enano de la venta: «Al enemigo, le digo: Estáis ya vencidos. Mide tu responsabilidad, mide tu equivocación. Mirate por dentro, contéplate, y a ver si encuentras en tu panorama interior paisaje alguno que te invite a la continuación de esta lucha, porque rendición no la esperes. ¡Rendición no la esperes! ¡Rendición no la esperes!»

Terribles debieron ser los golpes sobre el pecho del orador, mientras triplicaba el efecto teatral de aquella frase...

Frase penúltima, porque la última fué esta: «Encontraréis cadáveres, pero no hallaréis prisioneros.» Menos mal; en estas palabras apuntó Prieto el temor de que llegase un momento en que los vencidos fueran ellos. Pero, eso sí, nadie sobreviviría—en tal supuesto—a la posible derrota.

«Encontraréis cadáveres», decía con la palabra temblorosa de pasión. Pero no añadió lo que todos agregamos por nuestra cuenta: «...cadáveres, pero no el suyo. Porque Prieto es capaz de todo, menos de afrontar la muerte con gallardía. Cuando sea menester, ya morirán los demás por él. Prieto preferirá huir, con técnica depurada en las sucesivas evasiones de 1917 acá...

Una biografía alemana del Generalísimo Franco

No es raro en la Historia el hecho de que en los momentos más angustiosos de un pueblo, surja de repente el hombre llamado a salvarlo. Cuando España estaba a punto de ser presa del bolchevismo, se alzó ante el peligro inminente una figura genial, un verdadero Caudillo, quien se puso al frente de su pueblo para conducirle hacia aquellas cumbres a las que estaba predestinado por su vieja tradición y cultura.

Nunca ha despertado una guerra civil más interés, ni habrá tenido más transcendencia política en los demás países, que esta lucha libertadora de España. Así es comprensible que en países como Alemania, que con tan viva simpatía sigue este combate, entablado por el elemento sano y noble para desterrar para siempre de su suelo al marxismo destructor, se alzarán pronto voces preguntando: ¿Quién es Franco?

Un escritor alemán, el doctor Rudolf Timmermans, se propuso satisfacer estos anhelos por conocer la figura de quien con gallarda bravura manda a sus ejércitos en los campos de batalla, a la vez que gobierna un joven Estado con sin igual maestría.

El autor de esta magnífica y documentadísima biografía comienza su obra con los años de niñez de Franco en el Ferrol, nos lleva luego con él a Marruecos, donde el joven oficial del Tercio gana los primeros laureles. A continuación describe los tiempos de la Dictadura, la caída de la monarquía y la desastrosa experiencia de una República socialista, para terminar el libro al estallar nuestro glorioso Movimiento Nacional. Y termina aquí, como nos dice en su epílogo, por que a partir de este momento la figura del Caudillo Francisco Franco está ya presente en la mente de todo el mundo. Lo que

a continuación sucede ha de quedar para un ensayo futuro.

El Dr. Timmermans ha recorrido gran parte de España y de Marruecos recogiendo todo cuanto pudo encontrar referente a la vida de Franco, reuniendo así un rico material de documentos, de los que gran parte no eran conocidos ni aun en España.

De gran valor fué para él el libro, que Franco publicó en 1921 titulado «Marruecos. Diario de una Bandera» y los anales de la Academia Militar de Zaragoza, así como una colección de artículos de periódicos de los años 1921 a 1933 y muchos detalles de su vida particular referidos al autor por los parientes más cercanos del Generalísimo.

De este modo, el autor ha escrito una obra que es más que una simple recopilación de datos históricos; nos ofrece una imagen fiel y viva del Caudillo con pequeñas divagaciones sobre hechos políticos de los pasados decenios, que son los que le dan a la figura su verdadero relieve y demuestra que desde un principio el que es hoy Jefe del Estado ha sido, más que un mero jefe militar, un verdadero caudillo, siempre presente en las horas del peligro.

La biografía de Franco, además de satisfacer el ansia de muchos por conocer más a fondo la vida de nuestro General, despertará también un vivo interés entre nosotros. Especial atención merecen las bien seleccionadas fotografías de Franco que ilustran el libro, el autor ha logrado reunir hasta 17, desconocidas la mayor parte de ellas y que acentúan aún más el sello personal que lleva esta magnífica biografía.

Felicitemos sinceramente al autor Rudolf Timmermans por su admirable obra, a la que de todo corazón deseamos el mayor éxito.

SANGRE Y ORO

Los que solo tienen su sangre que verter por España, la dan generosamente. Son dos ríos de sangre y uno de oro el símbolo de nuestra Patria, mas en esta guerra es mayor la desproporción entre un color y otro, porque los ríos de sangre que se entregan con el pensamiento en Dios y en la Patria son caudales, y el del oro voluntario no lleva corriente tan impetuosa.

Hay muchos que entregan su hacienda, como tantos su vida, con la sonrisa en los labios, pero son muchos también los que se atienen al sacrificio muy limitado que les impone la ley; no se pueden pedir heroísmos a los de la retaguardia, como tampoco se les exige a los que combaten; el heroísmo es un impulso íntimo sobre el que no mandan voces, ni para que surja, ni para que se detenga; parece que es inspiración de lo alto y, por eso, tantas veces termina en las estrellas.

Pero si es oportuno advertir a los remisos que no es momento de holgura, de ahorrar, sino de pasar con lo necesario, como sobre un puente de tablas, sobre este tajo profundo de la hora presente. Son miles y miles los españoles que han perdido hasta el último pañuelo de su ajuar y la última silla de su mobiliario, no ya la renta y la finca de que vivían; pero se ven en esta parte de España, después de amargas infinitas, y se creen afortunados

y que ganaron el pleno en la terrible ruleta de la vida y la muerte.

Se ha de pensar en la suerte que hubieran corrido bienes y personas sin la buena ventura del triunfo, y con esta meditación, bien sentida y desmenuzada, ya no serían necesarias exhortaciones para que se desprendan de lo superfluo los que aún gozan de ello... Un pueblecito—Hinojosa del Duero—ha dado el ejemplo que habría de seguir España, entregando el oro que guardaba en los cajones de sus viejas cómodas, como recuerdo de otros días y de otras vidas.

Duele desprenderse de lo que era hábito y regalo de cada hora presente; duele desprenderse más aún de lo que era memoria de las horas ya idas; pero el primer sacrificio lo hemos de soportar, pues aquellos que se lo merecen todo, porque dan sin regatear lo que vale más que el bienestar y el recuerdo, que es la vida entera y la esperanza, viven sin comodidad alguna y entre trabajos, esfuerzos y privaciones...

El segundo sacrificio, el de las memorias doradas, será menos doloroso si pensamos que luego hemos de tener tan dulce recuerdo del recuerdo sacrificado, que se nos ha de hincar como una estrella en el pensamiento, y ya no lo hemos de olvidar nunca, y será más que oro, reflejo de luz al cabo, resplandor de sol nuevo.

La censura que, necesariamente, ha de abrir y volver a cerrar las cartas, ruega y agradecerá al público, en beneficio de todos, que preste ayuda, echándolas abiertas y franqueadas al Correo. Y asimismo el uso de Tarjetas Postales.

Junto a Onésimo Redondo

Con motivo de la fecha 24 de Julio aniversario de la muerte del Jefe de la Falange de Castilla Onésimo Redondo, saldrán a flote muchas observaciones y juicios objetivos sobre su ideario, consignas y hechos políticos. Y precisamente en esta ocasión, quiero poner al alcance de tantos camisas azules—interesados en saber y entender cómo fueron y reaccionaron ante la vida los fundadores de nuestro Movimiento Nacionalindicalista—algunas observaciones personalísimas de quien como yo ha vivido ligado a él con una estrechísima confianza.

Onésimo Redondo supo, tras de una labor decididamente constante de varios años, ganar a la juventud de Castilla para el nacionalindicalismo poniendo en las mentes y en los corazones de los que le seguían características marcadísimas de entereza, de audacia y de espíritu de sacrificio. Cuando el momento de la rebelión armada llegó, Castilla por Valladolid y Valladolid por Onésimo Redondo se pusieron en pie y en violencia con disciplinada unanimidad.

Como verdadero Jefe que era se impuso sin condescendencias fáciles a cuantos le rodeaban y a las masas en general. Atacado en los tiempos duros por una campaña calumniosa de todos los partidejos políticos que presentan en él al aniquilador de su tinglado atificial, rodeado de un silencio hostil, viendo con hondísima amargura cómo muchos jóvenes que se habían iniciado en las primeras J. O. N. S. le abandonaban cautamente ante la dificultad y el riesgo, jamás se vió en él la menor desconfianza en la seguridad del triunfo final.

Sentía siempre un afecto profundo para las minorías que con trabajo marchaban a su mismo compás y así se afiliga con las preocupaciones y tristezas de cuantos le rodeaban con fe y entusiasmo. Pero siempre mantuvo una aptitud despegada con todos aquellos que no querían entenderle y despreciaba a los que no sabían prepararse para la guerra, que él cantaba todas las semanas en el viejo semanario «Libertad», con una conducta intachable generosa y combativa.

Como todos los destinados a los rigores de la acción directa cultivaba Onésimo Redondo una fidelidad intensa a sus fieles y media, en el fondo de su alma a todos por el rasero de la adhesión que le prestaban en los momentos decisivos. Le temían los inconstantes, los frívolos y los cobardes.

Vivía Onésimo una vida austera y su actividad política era desbordante. Estudiaba sin descanso y su espíritu religioso le prestaba fuerzas revolucionarias incalculables. A la sequedad de su dinámica actuación combatiente añadía la fantasía portentosa del genio: todavía recuerdo cómo en una de aquellas largas tardes dominicales en las que solía llamarme a compartir con él el descanso describió de un modo total y arrebatado la política exterior de un Estado Nacionalindicalista en triunfo; él, como Isabel y Fernando, enfocaba todo bajo el prisma de una lucha terminante y sin tregua entre el cristianismo y la barbarie y asentaba el esfuerzo nuestro, futuro, sobre dos alianzas militares, la una clara y rotunda con el III Reich uniéndonos a esa otra mitad del Imperio de Carlos parte fundamental, hoy también, de la cristianidad europea, erigida en número de millones contra la hoz y el martillo de Moscú y completándola con una alianza maquiavélica con el Japón cuyas escuadras del mar habían de jugar con nosotros frente al ruso, al inglés y al yanqui la carta de la civilización eminentemente social y cristiana contraria al materialismo individualista de los demás.

La fe plena que tenía Onésimo Redondo en la victoria de la juventud nacionalindicalista no le llevó nunca a un desvarío optimista porque dominaba perfectamente el cálculo de las resistencias que habían de oponerse al triunfo de nuestra Revolución. De ahí que todos sus golpes eran certeros por sopesados; nunca confió nada a la suerte, aunque la abonaba en cuenta como un posible tanto más a los que él concretamente pretendía ganar. Todavía conservo la carta que desde la cárcel de Avila me escribía a la Universidad de Heidelberg, y uno de cuyos párrafos es éste: «Bien pronto el mazazo que hemos de descargar sobre el Frente Popular será efectivo. Pero no sueñes que antes de tres años sea el nacionalindicalismo dueño y señor de España, porque, aunque aliados, tenemos muchos grupos extraños que dominan».

Muchas veces cuando sentimos impaciencias de victorias fáciles debemos pensar en la conducta de estos jefes destacados que como Onésimo vivieron siempre bajo la crudeza política de dificultades ingentes y sin cuento. El largo camino de espigas que nos queda por recorrer en servicio de España será criba dolorosa de muchos indeseables, pero al fin de tantos sacrificios hemos de confiar, los discípulos de Onésimo Redondo, que Dios querrá concedernos como a él cinco días triunfales. Ni Onésimo ni nosotros sembramos para nuestros propios graneros. La actual generación juvenil y combatiente ha de sacar las consecuencias definitivas del ejemplo y consignas que Onésimo Redondo ha dejado.

Javier M. de Bedoya

¡Arriba España!

Página del "FLECHA"

FLECHAS RURALES

Deberes del Flecha

Los Flechas y el momento actual de España

Sin duda alguna, la admirable y ya conocida organización de nuestros Flechas en la capital, se presta a una meditación honda respecto al ambiente rural, no por lo que es en sí su reglamentación, sino por su aplicación y por el agente encargado de darla efectividad.

El «Flecha», y en general todo niño, en el ambiente rural, carece de modelos adecuados en que desarrollar una serie de actividades propias de la naturaleza infantil y de la educación que queremos darle para que sea lo que deseamos. No cuenta más que con la vía pública, las eras y... muchas veces la propiedad ajena, que convierte en coto de sus travesuras, con notorio escándalo de los pacíficos transeúntes o paseantes.

Cuenta el «Flecha» para su educación con el catecismo, la escuela y la familia (¿); se le recoge después en algunos centros más o menos apropiados, y nos preguntamos: ¿responden los pueblos con su organización de Flechas a lo que esperamos y deseamos? Me temo que no. El asunto es de suma importancia y merece, a mi juicio, nos ocupemos de él como se debe; por la cual razón exponemos unas sugerencias en forma de semilla lanzada a voleo por si se cuida, germina y da frutos.

En principio el «Flecha» debe ser preparado para que recoja, asimile y se sature del espíritu de la Falange; empresa difícil que sólo puede encomendarse a persona muy capacitada.

El «Flecha» no ha de ser un espartano, aunque ha de tener las virtudes características de los hoplitas, y esto se ha de conseguir no sólo con el adiestramiento en el arte militar, sino con la educación moral y patriótico-religiosa, que tampoco puede estar encomendada a un cualquiera.

También ha de reflejar las virtudes raciales por las cuales se sienta orgulloso de ser español; descendiente de nuestras celebridades en todos los órdenes en que los nuestros han brillado y que tanta gloria dieron, dan y darán a nuestra Patria.

Por último, creo es esencialísimo despertar en nuestros «Flechas» el sentimiento de «responsabilidad», que es el que capacitará para mantener vivo el carácter de la Falange durante toda su vida.

El sentimiento de responsabilidad es el que, caracterizando a nuestros «Flechas», ha de cambiar la manera de ser, tan individualista de nuestra raza, y creo que el ambiente rural, bien aprovechado, se presta a las mil maravillas para su consecución; veámoslo.

Vamos a entrar pronto en la época en que los niños sin control van a «distraerse» cogiendo la fruta cruda para comerla—¡y qué buena les sabe!—El baño después de la comida, a hurtadillas de la vigilancia materna—si la hay, que desgraciadamente en muchos ca-

sos builla por el descuido—. La búsqueda de nidos y otras mil fechorías que el buen observador encontrará en el ambiente rural.

Se han ensayado muchos procedimientos autoritarios para impedirlos y... no se impiden. ¿Por qué no ensayar otros fundados en la propia responsabilidad infantil?

Bien dirigidos nuestros «flechas» organicen en sociedad perfecta por lo menos aproximadamente tal como la tenemos los hombres, con sus cargos y jerarquías, incluso el papeleo, y sus tribunales que juzguen y sentencien, siempre en infantil, pero realmente; y el niño aprenderá a vivir en sociedad, se disciplinará obedeciendo a la jerarquía y será, en pequeño un ciudadano infantil que insensiblemente quedará preparado para actuar como mayor cuando llegue a ingresar en la sociedad que formamos los ya hombres.

Estas sugerencias, que no son nuevas en mí, serán el complemento del Catecismo, de la Escuela y de la Familia, porque modificarán el ambiente en que el niño se mueve y por lo menos, no se destruirá tanto la labor educativa como actualmente destruye y destruye más que en tiempos pasados el quedar el niño libre a sus impulsos e instintos, sin control ni dirección, durante las horas en que está fuera de la escuela.

Ya sé que es tarea difícil y pesada, que no es de un cualquiera, sino de especializados, de gentes de vocación de acendrado patriotismo; pero que existen y se deben buscar. ¿Están dentro de la Falange?

Si están se les debe encargar toda la dirección y organización de nuestros Flechas y si intentan organizarla como hemos sugerido, mejor porque llenarían el vacío en que queda la educación de los niños en el ambiente rural, desde que termina la jornada escolar hasta... que la vuelve a empezar.

Como ensayo pedagógico nos agradaría, porque se motivarían planes y proyectos en que cuajaría la «facundia» pedagógica dispersa por tanto pueblo y lugar como tiene nuestra región y en la que se hace tan poco, tan poco, fuera de la escuela, por nuestros niños; por todos y principalmente por nuestros «flechas» a los que a lo más, a lo más, algo de instrucción premilitar les basta; lo que a todas luces es insuficiente, aun a pesar del ardor y entusiasmo con que se entregan a esta actividad, por otra parte tan bien encajada, en el sentimiento combativo de lucha, del niño y de la Falange.

Lea Ud.

«Yugo y Flechas»

¡Arriba Español!

La función del deber es tan necesaria siempre, que será el mejor flecha el que más fielmente cumpla con él en todo momento.

Los deberes del flecha son tantos como la Patria le exige.

El deber, como la disciplina, ha de ser siempre exactamente cumplido. Jamás olvidará un flecha las órdenes que le den sus superiores. Uno de los deberes más sagrados del flecha es oír misa todos los domingos y fiestas y saludar a las banderas, como también escuchar con corrección los himnos nacionales.

El respeto a sus superiores y la obediencia a los mandos son funciones esmeradísimas del deber de un flecha. Cuando vaya en formación, en el cuartel o en la calle, guardará siempre su uniformidad más perfecta en el aseo, en sus ropas, dando muestra siempre de limpieza y del cuidado de la higiene del cuerpo y del uniforme.

Al flecha que se le pregunte, debe cuadrarse inmediatamente, sea cual fuese la jerarquía del que se le acerque, para que cuando lo haga con un jefe no olvide la obligación que tiene de hacerlo siempre. Contestará a quien le pregunte con voz alta, clara y despacio, no dando muestra en ningún momento de cortadad alguna.

El gesto y presentación de un flecha uniformado debe ser siempre varonil y caballeroso; en ningún momento, apocado y distraído.

Cuando fuese en formación llevará su pecho alto y su mirada al frente, no dando en ningún momento muestra de cansancio. El flecha debe acostumbrarse a disimular sus necesidades en cualquier formación, siempre que le sea posible.

Si un flecha fuese ofendido en la calle por cualquier persona ajena a su legión, pedirá auxilio a sus camaradas, que siempre se lo prestarán con razón o sin ella, dando cuenta inmediatamente a sus jefes en el cuartel de lo ocurrido. De ningún modo un flecha dará jamás muestra de cobardía en ningún momento, sea cual fuera la superioridad del que lo ofendiera.

Un flecha ha de estar en todo momento dispuesto a prestar auxilio a un herido o anciano que necesitare sus servicios.

Son tan importantes todos estos deberes en un flecha, que de sus servicios podrán tomar ejemplos los mayores, igualmente que aquellos deberes de formación educativa para los actos de intimidad. Los flechas que acudan con varios de sus camaradas invitados a comer a cualquier lugar en donde puedan estar presentes autoridades, su corrección es tan necesaria como su sencillez. El flecha copiará siempre todos los movimientos de sus jefes: cómo coge los cubiertos y coloca la servilleta, esperando a que le sirvan; no comiendo demasiado a prisas, ni tan despacio, que se quede el último. Cuando se levante el jefe para hablar, quedarán todos sentados para escuchar; pero cuando toque el himno, inmediatamente se levantarán todos, brazo en alto, y lo escucharán con la máxima corrección.

Cuantas cosas pueda desear o preguntar un flecha, lo hará siempre con entera franqueza a sus jefes, que lo escucharán en todo momento. Es deber del flecha comunicar a sus jefes todo aquello que pueda tener interés para su legión.

E. L. UBREVA

La risa de nuestros Flechas en la Roma fascista

Nuestros «Flechas», los niños de la España nacionalindustrialista, la España del 18 de Julio, en número de cuatrocientos, han de cantar nuestro himno, cara al sol, en la Italia Imperial y Fascista.

Yo ya he visto en sus rostros, sus ojos llenos de las esculturas chillonamente blancas del Foro Mussolini, ante el grito en abrazo de ¡Duce, Duce, Duce! ¡Franco, Franco, Franco!, de una multitud por un Caudillo.

En una selección de destino, las dos trayectorias de un color distinto y que tienen por término de ruta el llanto o la sonrisa.

Los niños de la España con Flechas y Yugo, que han de cantar nuestro himno cara al sol de la Nueva Roma, cara al sol de la playa de Ostia, y aquellos de la

Dijo José Antonio que una generación no es una época, en sentido cronológico, sino que son todos aquellos hombres que tienen igual destino y están unidos por un mismo quehacer. Y puede ser interesante recordar esto ahora, porque es una de las cosas que conviene salvar—categóricamente—del momento presente. Quiénes componen esta generación del 36. Quiénes se sienten unidos por la misma tarea común.

Porque estoy seguro que entre las enseñanzas de la guerra nos va a proporcionar, estará la de mostrarnos esta generación, que apareció hace cuatro años, y que se ha encontrado en esta tremenda coyuntura que hoy vivimos, sin haber alcanzado su madurez.

Lo que mejor distingue a esta generación es su estilo. Su decisión. Su generosidad. Pero también, su falta de preparación.

Porque los hombres—y los pueblos—tienen un punto de sazón preciso; que es indispensable adivinar. Y nos interesa a todos que cuando hayan de intervenir en la vida de España, no estén, como nosotros, desprevenidos. Porque lo han de hacer en un momento de suma trascendencia.

La España que se engendra, y que aparecerá con la Victoria, va a crecer acompañada con estos jóvenes de los doce y los quince años de hoy. A estos jóvenes les exigirá la Patria más que a ninguno de nosotros; porque no es de

España con cinco puntas de estrella solitaria, que, desnudos de Patria, van a hundirse en los horizontes horriblemente blancos del silencio soviético.

Dos rostros y dos geografías. Ante los ojos tiernos y españoles de unos años cortos, Roma y Moscú, Mussolini y Stalin, y en la suma total de sus impresiones, lo blanco y lo negro, la lágrima y la sonrisa; el misterio agrio y duro del puño cerrado y la muda canción de paz de la mano abierta.

El Duce Mussolini quiere saludar a la España con Flechas y Yugo en los cuatrocientos niños-soldados, nacidos al amparo de una bandera de justicia, en esa fecha del 18 de Julio, que ha de ocupar por entero una página de nuestra historia.

Por ello, han de marchar llevando sus sonrisas a sus camaradas «balillas» para corretear por la playa de Ostia, y allí, sobre el oro aún no afeitado de la arena, se formará un trozo de España con el azul de nuestros «Flechas».

J. Serrano.

Lea usted YUGO Y FLECHAS

Víctor Alcón

Almacén de Coloniales

Teléfono 46 y 110 Avila

Tome Ud.

Café Doroteo

Los mejores del mundo

gran importancia ser héroe un segundo, que esto es fácil cuando no faltan la fe y el corazón; lo duro y difícil es tener que superarse en cada minuto, de un modo continuado, en que un desaliento o una torpeza es un fracaso irremediable.

Vamos a conquistar una España en ruinas, de la que vamos a salvar lo mejor: la fe en su destino. Pero ellos, los muchachos de hoy, han de dar realidad a esta fe, con decisión inquebrantable.

De aquí nuestra responsabilidad: de que hemos de enseñarles que no se es español con sólo cantar canciones, dar vivas y hacer saludos; sino que es preciso crear las armas y saber emplearlas para la lucha por la vida de nuestra nación.

El «Flecha» abre sus ojos para ver y comprender qué pasa a su alrededor. Su espíritu de imitación, propio de todo niño, le mueve a soñar con ser soldado. Esto es bueno. Pero vamos a que todo cuanto vea lo puede aprender, vamos a que no haya nada que ocultarle, nada de lo que no deba imitar, porque todo sea noble y pueda darle saludables enseñanzas.

Vamos, en una palabra, a que aprenda—porque así lo vea en todo y en todos—que sólo ha de tener un egoísmo: el de alcanzar el primer puesto en ser generoso.

vestidos de Falange, para dar vida a héroes, hechos y fechas.

Y nosotros les veremos sin verlos. Y yo les veré sin verlos, marchar brazo en alto por la Vía del Imperio, removiendo ante Italia las páginas de nuestra historia, erguidos, con la frente alzada, y en sus ojos visiones de nuestra geografía rota y unida, más viril, tremenda y heroicamente viril en su gesto de marcha por antiguas y nuevas rutas de las Españas, mejor que de España, entre sonrisas de «Flechas» y «Balillas», entre romances antiguos y nuevos de «Balillas» y «Flechas» en su andar por Roma...

Por todo ello, ¡niños! ¡Nuestros niños! ¡Niños de España en marcha sobre Roma y Moscú! mi mano abierta, la mano abierta de todos, la mano abierta de la España Fascista, ante la risa o el llanto, ante vuestro blanco y vuestro negro...

J. Serrano.

Comestibles finos
ISIDORO HERAS

Zendra, 15.—Teléfono 4

AVILA

Visado por la Censura

Hotel Nacional S. L.

Frente a la Catedral

IFALANGISTAS!

Abrigaros con las chaquetas de reglamento que vende

Enrique Jiménez Vaquero

Sastrería

Teléfono, 31

Perfumería

Viuda de Brévers

Plaza de Santa Teresa, 5
AVILA

MUEBLES Y FERRETERIA

Hijo de Eusebio A. Pérez

Caballeros, 13.—Teléf. 300.—AVILA

¿Cafés de Brasil?

SOLO

Viuda de Novo

Comuneros de Castilla, 5 Tel. 193

AVILA

HAGAN UNA PRUEBA Y SE CONVECERA

LA PAJARITA

Confiterías Avila

Hijo de

Cristóbal Pardo

La casa más surtida en loza y cristal

LA PERLA

COMESTIBLES FINOS

Primera casa en fiambres y licores

Agurrio Rodríguez

¡Arriba Español!

Grandes Almacenes
Tajidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto

— DE —

Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.

Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23.—AVILA

YUGO Y FLECHAS

DE ACTUALIDAD

II Congreso internacional de "Intelectuales" antifascistas

Resultó grotesco el espectáculo dado, últimamente en Valencia y Madrid, con motivo de la celebración del pomposo II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas. Dicho Congreso, sin limitar sus pretensiones, aspiraba a la «Defensa de la Cultura mundial».

No hay quien pueda dudar del fracaso de tal Congreso. Basta leer la relación de congresistas para comprender y comprobar que entre ellos no se hallaba ningún nombre relevante; se observó la ausencia de todos los valores intelectuales del momento presente.

El Congreso en realidad, ha sido la reunión de unas cuantas mediocridades de unos países. Algunas de estas mediocridades, incluso, eran desconocidas como escritores. Se trataba de un grupo de viajeros que aprovechaba las ventajas turísticas de un viaje gratuito por España.

Nuestro juicio sobre el valor de los congresistas es fundado. En el Congreso no se registró la presencia de una sola personalidad de la categoría de un Well, Shaw, Huxley, Valery, Maurais, Duhamel, Gide, Zweig y otros tantos representantes de la literatura contemporánea. Y conste que mentamos algunos nombres de escritores izquierdistas.

He aquí consignadas unas ausencias en el orden internacional. En el aspecto nacional ocurrió igual caso. Ningún prestigio español asistió al Congreso: los escritores españoles no están con los rojos. Toda la cultura española estaba representada por los jóvenes Rafael Alberti y José Bergamín y el periodista «Corpus Barga».

Si toda la cultura de España estuviese constituida por las juveniles poesías de Alberti,

los ensayos anodinos de Bergamín y las crónicas periodísticas de «Corpus Barga» estaríamos verdaderamente, en una situación apuradísima a este respecto. En el curso de las sesiones del Congreso, abundaron las incidencias pintorescas. Unas veces eran los cantos de la Internacional y las expansiones comunistas. Otras el tono de los discursos pronunciados. Recordamos que un miliciano que, con armas y casco, estaba en el estrado, para formar la guardia de honor a la Mesa, se volvió al público con el puño en alto, proclamando en medio de ovaciones: «Defendamos la cultura que llevamos en la punta de las bayonetas».

El presidente de una de las sesiones, señor Marinello, afirmó: «Madrid es la heroica defensa de la cultura del mundo». Madrid marxista defensora de la cultura del mundo! Simultáneamente al Congreso referido, el Delegado en Madrid, de Propaganda y Prensa, presidente de la Junta de Espectáculos, declaraba a un redactor del periódico madrileño «A. B. C.»: «Nadie más enemigo que yo del género soez y obsceno que impera en algunos teatros de Madrid. Pero no se olvide que, por desgracia, son estos teatros los más concurridos, casi los únicos que tienen un superávit semanal. Como carecemos de otros recursos que los ingresos de taquilla, hemos de soportar estos atentados al buen gusto, para, con lo que eso produce, cubrir el déficit que existe en los coliseos donde se cultiva el verdadero arte». Ofrecemos el texto a los señores del II Congreso de Escritores Antifascistas para que se convengan de la cultura que los rojos defienden.

Franco tiene sus consignas para los capitalistas sordidos y para los trabajadores levantiscos. Divorciados, son la destrucción de la economía; conciliados, son la prosperidad de la Patria.

Ni opulencia ociosa y anticristiana, ni miseria abandonada y maldiciente.

Verano rojo en Madrid

En régimen alimenticio de los madrileños. — Continúa la persecución y el terror

Ni el increíble cinismo de la información de guerra de los rojos, ni la más apretada intervención oficial que ha conocido el periodismo español, consiguen ocultar a la población de Madrid la verdad triunfal de las armas españolas. Los madrileños, después de un año de mentiras, han aprendido a leer en los relatos de las «victorias» marxistas la ruta victoriosa de nuestros soldados hacia la liberación total de España.

Madrid conoce, cada día con más precisión, la exacta situación militar de los bandos contendientes. Se sabe que las tropas soviéticas para atacar Brunete han tenido que dar una enorme vuelta, siguiendo un camino que va por Colmenar Viejo, Hoyo de Manzanares, Torreledones y Galapagar. No ignora que las Brigadas Internacionales y las de Lister y el Campesino están moral y materialmente minadas; que hubo un plante de más de 1.200 milicianos en una de estas Brigadas a raíz del fracasado ataque rojo al cerro de las Garabitas y que esos 1.200 hombres fueron desarmados y encerrados en la cárcel de Porlier.

La gente sabe ya a qué se reducen las victorias rojas y el desgarramiento del pueblo madrileño pone sus sabrosos comentarios a los relatos «heroicos» de los milicianos. «¿Qué vais a tomar Huesca? No tomáis ni café. Ahí tenéis la Ciudad Universitaria. ¿Por qué no la tomáis?»

Las declaraciones de todos los fugados recientemente del infierno rojo coinciden en afirmar que el problema de la alimentación de la zona marxista, especialmente en Madrid, se agrava por momentos. Hambre, en el sentido exacto de la palabra, no se ha pasado todavía (salvo casos aislados), pero la población está desde hace más de ocho meses en un régimen alimenticio incompleto y depauperante, que se nota no sólo en la pérdida de peso, sino en la flacidez muscular y manifestaciones cloróticas y escrofulosas.

Desde hace mucho tiempo la base de la alimentación en Madrid lo constituye el arroz, sin acompañamiento alguno, y últimamente hasta sin tomate y sin azafrán.

El problema del combustible, a partir del mes de Noviembre, en que Madrid quedó privado casi en su totalidad del carbón y del gas, ha obligado a los infelices prisioneros de la tiranía roja en la capital de España a utilizar sucesivamente leña de acacia verde y más tarde, pagándola a 0'50 pesetas el kilo, leña de encina o de roble. Las familias se ingeniarán extraordinariamente para ahorrar combustible. Con serrín de corcho se lograba disminuir el gasto

de leña de encina, reavivando el fuego en un momento determinado; cuando se terminó el serrín de corcho, se empleó el orujo, combustible demasiado fuerte, pero que permitía pasarse media hora y aún más sin cargar la hornilla.

La escasez absoluta de todas las primeras materias, indispensables en la alimentación normal de un pueblo civilizado, han obligado a los madrileños a prepararse nuevos «menús», tales como la «tortilla de habas sin huevos» o las «mondas de naranja fritas», en sustitución de las patatas fritas.

Con las cartillas familiares de aprovechamiento se han disminuido bastante las esperas en las colas y la distribución se ha hecho más equitativa; pero el racionamiento es cada vez más insuficiente. El pan, escaso y malo, llegó a faltar por completo hasta un par de días, pero después se arregló merced a una requisita de trigo, centeno y toda clase de harinas de todos los pueblos de los alrededores de Madrid.

La capital estuvo sin azúcar durante muchas semanas, hasta que el mando soviético ordenó poner en marcha la fábrica de La Poveda (cerca de La Marañosa). La industria comenzó a funcionar, aunque el peligro de las baterías españolas, demasiado próximas, hacía muy difícil el funcionamiento de las fábricas.

Ante todas esas dificultades, una verdadera caridad, una sincera solidaridad cristiana se establece entre las familias en las cárceles, en los refugios, en las «colas». La gente vive pendiente del dolor ajeno, muchas veces más que del suyo propio se defiende contra el poder tiránico, que ha convertido a la gran ciudad en una colonia rusa.

Las detenciones se efectúan con la misma arbitrariedad que antes, aun cuando se realizan con el fin de poner en libertad a los detenidos mediante el pago de una multa variable según la capacidad del pago de la víctima.

La parte intensamente trágica de las detenciones, lo constituyen las que se realizan por supuesta complicidad de espionaje. Los desgraciados que son detenidos por suposición, son llevados a un edificio de la Ronda de Atocha. Allí se escuchan los alaridos de dolor que las más tremendas torturas arrancan a los presuntos espías.

En medio de tanto dolor y de tanta angustia, Madrid vive con fiado y sereno. Sabe que el ejército de España vigila atento en los alrededores de la capital y que un día, ya próximo, las armas de España impondrán su triunfo en la atormentada capital de la Patria.

Información general

Derrota de los rojos en el sector de Córdoba. — Sevilla. — En el sector de Córdoba, los rojos, tras fuerte presión de artillería atacaron en el frente de Villafraña, siendo rechazados por las fuerzas nacionales, que en su contraataque mejoraron sus posiciones a vanguardia.

El enemigo sufrió bastantes pérdidas, recogiendo los nacionales cerca de cien fusiles y otros pertrechos de guerra.

La nueva policía madrileña sigue «actuando». — También en Madrid actúa diligentemente la nueva policía montada por Prieto.

Unión Radio de Madrid dio cuenta ayer mañana, a las ocho que se habían hecho muchas detenciones y que en un registro practicado en la barriada de la Guindalera y en otro de la calle de Toledo, se encontraron cien kilos de oro y plata, 46 fusiles, 10.000 balas y 36 bombas.

La emisora madrileña no dio los nombres de las personas detenidas ni el número aunque sí decía que entre ellos figuraba una mujer.

El problema de los jornales y las subsistencias en Barcelona. — «El Diluvio» de Barcelona, con el título «Jornales y subsistencias», escribe un interesante artículo, del que entresacamos los siguientes párrafos:

«A las pocas horas de haber triunfado la revolución en Cataluña, la Generalidad lanzó a los cuatro vientos la noticia de que se había acordado en Consejo que fueran aumentados en un 15 por 100 los salarios de todos los trabajadores.

Las mujeres de su casa, con alegría propia de todo fausto acontecimiento, empezaron a echar sus cuentas, pero pronto su gozo se vio en un pozo, porque a la semana siguiente ya les fallaba la cuenta de manera alarmante y a pesar de las muchas cábalas, no se encuentra aquel 15 por 100 por ninguna parte, en relación con las subsistencias, que si antes estaban por encima de las nubes, ahora están por encima de la luna y del sol.

Y ahora preguntamos: ¿cómo puede vivir un obrero con un 15 por 100 cuando todos los artículos han subido a un 30 y hasta un 100 por 100? Y diremos que solo pueden vivir los que disfrutan de grandes prebendas y los pocos totereros de postín que nos quedan».

Eden dice que no tiene noticias de la colocación de cañones militares frente a Gibraltar. — Londres. — Varios diputados de izquierda han planteado de nuevo la cuestión de los preparativos militares en las posesiones españolas del Mediterráneo occidental y del Atlántico del Sur.

El señor Eden manifestó que no

había recibido ninguna información sobre la instalación de cañones alemanes frente a Gibraltar, por lo que tenía que suponer, y así lo hacía constar, que se trataba de falsedades, con las que se quería embrollar la cuestión de la guerra civil española.

El racionamiento en Barcelona. — He aquí la ración semanal de varios artículos, según una nota oficial de la Comisaría de Abastos de Barcelona aparecida en la prensa de dicha ciudad del 21 de los corrientes, que dice así:

«La Consejería de Abastos del Ayuntamiento de Barcelona, de acuerdo con las instrucciones de racionamiento, recuerda que la ración semanal acordada por persona, y los precios oficiales de los artículos racionados, son los siguientes:

Aceite, una cuarta, a 3,75 pesetas el litro.

Patatas, dos kilos, a 0,55 pesetas el kilo.

Arroz, media libra, a 1,45 pesetas el kilo.

Carbón vegetal, dos kilos, a 0,50 pesetas el kilo.

Ración de miseria. Y aún se tuviera la seguridad de conseguirla. De ciertos artículos, jabón, carne... no habla siquiera la Consejería. No vale la pena de racionar lo inexistente.

El precio del jabón y del papel moneda. De «El Diluvio» de Barcelona del 21: «Por la policía del distrito de la Concepción procedióse a la detención de un sujeto llamado Juan Gacela, que se dedicaba a recorrer los pisos ofreciendo jabón a 14 pesetas el kilo si se lo pagaban en papel y a diez si se lo hacían en plata.»

La nota es interesante, no sólo porque refleja la carencia de jabón, sino también la ausencia de confianza en el papel moneda de los rojos. Muy explicable, desde luego.

Gobierno Civil

Por interesarlo la Comisión Central de Industria Comercio y Abastos, se hace saber que el Comité Sindical del Yute ha tomado el acuerdo de que urgentemente todos los fabricantes de trenza, hilazas, tejidos y saquerío de yute remitan a dicho Comité relación jurada de husos para trenza, husos para hilaza, tejidos con una producción promedio hora de trabajo, número de telares, indicando su huz, debiendo decir lugar donde está instalada la fábrica y fechas desde que tributan por dichas maquinarias.

Avila 28 de Julio de 1937. — Segundo año triunfal. — El Gobernador civil, Luis Rubio.

Franco no resolverá el problema de la tierra con discursos ni con debates parlamentarios. Franco elevará de su dolor y de su penuria al campesino, para que comparta con las demás clases de España su señorío de bienestar y de grandeza.

LECTOR: si eres combatiente por España no tires este periódico; dalo a leer a tus compañeros o léeselo tú.

Español saluda siempre con la mano en alto. Cada vez que así saludas confiesas tu amor a España, su fe en el nuevo estado, tu adhesión al Caudillo, la firmeza de tu convicción de que nuestra patria es ya, una, grande y libre, y ello de un modo categórico y definitivo. Español saluda siempre con la mano en alto.

La recuperación de metales

El General Jefe del Ejército del Centro ha publicado el siguiente

BANDO

Don Andrés Saliquet Zumeta, General Jefe del Ejército del Centro.

En virtud de las facultades que me confiere el artículo 171 del Código de Justicia Militar, y Reglamento de Campaña, y para cumplimentar orden emanada de S. E. el Generalísimo de los Ejércitos Nacionales

ORDENO Y MANDO:

Artículo 1.º.—Queda absolutamente prohibida la apropiación, ocultación, o venta de toda clase de latón, hierro, cinc, cobre, plomo, estaño, bronce, aluminio y calamina, etc., que se encuentre abandonado en el territorio de mi mando, bien por los rebeldes, o por las fuerzas nacionales.

Art. 2.º.—El hallazgo de los metales indicados determinará la obligación inmediata de su entrega a los Gobiernos o Comandancias Militares y de la Guardia Civil.

Art. 3.º.—Quedan exceptuadas de este bando las vainas de cartucho de fusil y por las que se entreguen en los indicados lugares se abonará al portador un céntimo de peseta.

Art. 4.º.—Los Gobiernos y Comandancias Militares, así como los Puestos de la Guardia Civil, harán las remesas al Parque de Artillería más próximo, donde harán efectivo su importe para su entrega a los interesados, a los que satisfarán su im-

F. E. T. y de las J. O. N. S. de Asturias

Se ha empezado la organización de una Bandera, cuyo nombre será GIJON, y que habrá de estar integrada por elementos de dicha ciudad y su partido judicial. También se está haciendo lo mismo con una Centuria que se llamará MIERES y habrá de estar formada por camaradas de dicho concejo. Se ordena a todos los camaradas que estén en disposición de formar parte de la Bandera y Centuria mentadas, envíen nota de su actual situación al Asesor Político Provincial de Milicias de Asturias en Oviedo.

Hotel de Roma

RESTAURANT AVILA

.. Nuevamente abierto al público ..

Confort y economía

porte mediante las entregas de los vales que les hayan facilitado.

Art. 5.º.—Las contravenciones a lo dispuesto en el presente bando, se considerarán constitutivas del delito de rebelión militar según la entidad y circunstancias de la misma, o serán sancionadas severamente en orden gubernativo.

Art. 6.º.—El presente bando empezará a regir desde el momento de su publicación.

Valladolid, 22 de Julio de 1937. — El año triunfal.

Saliquet.

En Madrid hay 83 cárceles clandestinas

La mayor parte en subterráneos

Un caso de terror, digno de Edgar Poe

Toledo.—Un evadido de Madrid asegura que la situación en la capital es insostenible. No se come porque no hay. No se puede ni dormir y la población está aterrada de los crímenes cometidos por los milicianos.

Por pedir pan o la rendición han sido fusiladas varias mujeres. Actualmente existen en la capital 83 cárceles clandestinas, la mayor parte en subterráneos, donde se tiene a los presos con una alimentación deficientísima y durmiendo sobre paja dura.

Recientemente se ha registrado un caso de terror que demuestra claramente el estado de los presos en esas cárceles. Un médico recibió a unos individuos de la C. N. T. quienes le ordenaron fuera a visitar a un enfermo. Le vendaron los ojos antes de salir de su domicilio y después de darle muchas vueltas le condujeron a un sótano donde le hicieron reconocer a un enfermo con el pelo blanco y las uñas muy largas. Su sorpresa fué grande al encontrarse con la constitución de un hombre joven. Intentó conversar con él pero los milicianos se lo impidieron.